

Josep Pons Fraga

La diócesis de Menorca compagina su misión de anuncio del Evangelio con una intensa acción social, con la que atiende cada año a más de 2.400 personas en la Isla. Día a día desarrolla esta labor social en cuatro grandes ámbitos: asistencial, caritativo, educativo y cultural, según explicaron ayer el vicario general, Gerard Villalonga, y el economista diocesano, Joan Mir, al presentar la situación económica de la Iglesia menorquina.

El trabajo social de la diócesis se lleva a cabo a través de dos centros para promover la inserción laboral, con 884 personas atendidas; dos centros para la infancia con 196 inscritos; un centro de asistencia a reclusos, con 17 participantes; cinco centros para mitigar la pobreza, que atienden a 1.194 personas; y 19 equipos de Caritas parroquiales, que cuidan y aportan distintos suministros a 200 familias. También incluye la gestión de una *escoleta*.

Gerard Villalonga explicó que la Iglesia necesita medios para llevar a cabo su principal objetivo, que consiste en la evangelización, y para la labor social.

Evangelizar y labor social

Los recursos se destinan al sustento del clero, como primeros agentes de la pastoral; el sostenimiento del culto, para mantenimiento y conservación de iglesias y parroquias; y las acciones de caridad y apostolado. «Los bienes eclesiásticos –subrayó el vicario general–, son los medios que

La labor social de la diócesis atiende a más de 2.400 personas en Menorca

► Desarrolla su actividad diaria en los ámbitos **asistencial, caritativo, educativo y cultural**

LOS NÚMEROS DE LA DIÓCESIS DESGLOSADOS EN INGRESOS Y GASTOS

INGRESOS ORDINARIOS		GASTOS ORDINARIOS	
Aportaciones voluntarias de los fieles		Acciones pastorales y asistenciales	
	1.142.385 €		595.271 €
Colectas	351.915 €	Actividades pastorales	255.327 €
Suscripciones	72.745 €	Actividades asistenciales	210.189 €
Colectas para instituciones de la Iglesia	161.965 €	Ayuda a la Iglesia universal	57.783 €
Otros ingresos de fieles	555.760 €	Otras entregas a Instituciones Diocesanas	71.971 €
Asignación tributaria (FCI)		Retribuciones del clero	
	865.525 €		164.507 €
Patrimonio y otras actividades		Sueldos preveres i religiosos	109.661 €
	159.748 €	Seguridad Social y otras prestaciones	54.845 €
Alquileres inmuebles	128.360 €	Retribuciones del personal seglar	
Financieros	31.388 €		370.562 €
Otros ingresos corrientes		Sueldos	276.671 €
	624.895 €	Seguridad Social	93.891 €
Ingresos por servicios	255.668 €	Aportaciones a centros de formación	
Subvenciones públicas corrientes	17.896 €		36.073 €
Ingresos instituciones Diocesanas	351.331 €	Seminarios	33.872 €
TOTAL INGRESOS ORDINARIOS		Colegios	2.201 €
	2.792.553 €	Conservación edificios y gastos funcion.	
INGRESOS EXTRAORDINARIOS			1.171.804 €
	19.914 €	Reparación y conservación	569.237 €
TOTAL INGRESOS		Gastos de funcionamiento	396.780 €
	2.812.467 €	Amortización préstamos	205.767 €
		TOTAL GASTOS ORDINARIOS	
			2.338.217 €
		Programas de rehabilitación	261.629 €
		Capacidad de financiación	212.621 €
		TOTAL GASTOS	
			2.812.467 €

las aportaciones de los fieles, que ascienden a 1.142.384 millones y constituyen el principal capítulo junto con el Fondo Común Interdiocesano, procedente de la declaración del IRPF (865.524 euros). En concepto de prestación de servicios y de instituciones diocesanas se obtuvieron 624.895 euros. Las subvenciones públicas supusieron 17.896 euros.

Conservación de edificios

En los gastos, las acciones pastorales y asistenciales, a las que se dedicaron 595.271 euros; la retribución del clero: 109.661 euros –los sacerdotes perciben 1.000 euros mensuales–, y las retribuciones del personal seglar que realiza trabajos administrativos, visitas guiadas, conservación y limpieza.

Pero Joan Mir puso de manifiesto y agradeció el gran número de voluntarios que participan y colaboran con la diócesis en Menorca. Realizan trabajos de limpieza en las parroquias, los monitores juveniles y el acompañamiento a las personas mayores. El gasto más elevado se destina a la conservación, y reparación de edificios diocesanos. En estos momentos se ejecuta el proyecto para el suministro de agua potable a El Toro, con un coste global de 600.000 euros.

utiliza la Iglesia para desarrollar su obra social y misionera». Señaló que todos los datos contables son públicos y son accesibles a través del portal de transparencia en la página web de la diócesis de Menorca.

Gerard Villalonga destacó que «las parroquias y comunidades cristianas de Menorca formamos una gran familia, que es nuestra

► **«NO PEDIMOS EL CARNÉ»**
Villalonga: «Atendemos a todos los que llaman a la puerta de la Iglesia, a todos los que están necesitados»

Iglesia diocesana, donde vivimos nuestra fe, tal como explica el obispo Francesc Conesa». Dijo que «porque somos una gran familia

todos hemos de colaborar para dedicar recursos a la dignidad y el crecimiento sobre todo de los miembros más desvalidos y necesitados». El vicario general declaró que «no pedimos el carné a nadie, atendemos a todas las personas que llaman a la puerta de la Iglesia, a todos quienes lo necesitan, no solo a los que son cristianos». Joan Mir destacó, en los ingresos,

La Iglesia recomienda marcar las dos casillas en la declaración del IRPF

► La aportación del 0,7 por ciento **se multiplica** al apoyar la acción de la Iglesia y ayudar a los fines sociales de las ONG

J.P.F.

Gerard Villalonga y Joan Mir explicaron que en la declaración de la Renta no es necesario elegir entre los fines sociales y la Iglesia Católica, dado que se pueden marcar las dos casillas solidarias al mismo tiempo, sin que ello suponga una carga adicional para el contribuyente.

En esta línea, la diócesis de Menorca recomienda incluir las dos cruces. El resultado final consiste en que la ayuda del 0,7 por ciento no se divide sino que se multiplica por dos porque el Estado destina la aportación a la

Iglesia y también a las ONG. Villalonga indicó que «constituye un gesto de solidaridad, que valora y comprende el trabajo que realiza la Iglesia en todos los ámbitos de la sociedad».

Joan Mir añadió que los recursos que se obtienen a través de la declaración del IRPF no constituyen una aportación directamente de los ciudadanos. En este caso el Estado actúa como mediador, ingresando a cada diócesis la cantidad que le corresponde y después cada Iglesia diocesana destina la cantidad a los objetivos locales.

Gerard Villalonga, vicario general; y Joan Mir, economista diocesano, ayer en Cal Bisbe.

Foto: SERGI GARCIA

La Iglesia de Menorca formula un llamamiento para que todos revisen su declaración de la Renta y marquen las dos casillas de manera conjunta y simultánea: la destinada a la Iglesia Católica y la de actividades de interés social. Así destinan un 0,7 por ciento de su base imponible a sostener la acción de la Iglesia y otro 0,7 por ciento a apoyar

los fines sociales que desarrollan Caritas y muchas otras entidades no gubernamentales.

Desconocimiento

Muchos contribuyentes desconocen que tienen la posibilidad de marcar las dos casillas en la declaración del IRPF, una opción que en ningún caso afecta al resultado final, tanto si es in-

gresar como a devolver. En el anterior ejercicio, de los más de 19,4 millones de declarantes, el 62,5 por ciento señalaron de forma simultánea las dos casillas. Pero un gran número de ciudadanos, concretamente un 33 por ciento (6,4 millones de declarantes) no marcó ninguna casilla, con lo que este importe fue a engrosar las arcas del Estado.

